

PAPÁ CON EL PODER DEL ESPÍRITU

Lección 12: Un Papá con el poder del Espíritu equilibra la disciplina con la gracia

Idea Principal: Demasiados padres ven la disciplina únicamente como el administrar un castigo por las malas acciones. Pero el objetivo principal de la disciplina bíblica no es el castigo, sino aprender qué moldea el comportamiento de los hijos y les permite vivir la vida plena, sana y completa que uno desea para ellos. En esta lección, comenzará el viaje de añadir gracia a la disciplina.



LÍNEA DE TIRO: Alinea el objetivo

Un Papá-con con el poder del Espíritu tiene el mandamiento bíblico de enseñar a su hijo a hacer lo correcto (Proverbios 22:6). Este entrenamiento incluye disciplina. De hecho, la palabra disciplina significa “entrenar”. Demasiados padres ven la disciplina únicamente como el administrar un castigo por las malas acciones. Pero el objetivo principal de la disciplina bíblica no es el castigo sino el aprendizaje que cambia y moldea el comportamiento de un hijo.

La disciplina bíblica exige gracia. La definición cristiana clásica de gracia es “favor inmerecido”. En el contexto de la disciplina, la gracia puede entenderse mejor como “amor incondicional”. Después de todo, eso es la gracia.

No malinterprete el significado de la gracia cuando se trata de la disciplina de los hijos. Algunos piensan que mostrar gracia significa que un padre no debe castigar a los niños, que los niños no tienen que enfrentar las consecuencias de sus acciones porque se ha eliminado el castigo por su comportamiento. Si bien es cierto que Jesús tomó el castigo por el pecado cuando murió en la cruz (gracia en acción), esto no significa que el castigo nunca deba usarse en la crianza de los hijos. En el contexto de disciplinar a un niño, recordar la definición de gracia como “amor incondicional” puede ayudar a los padres a comprender mejor la relación entre gracia y disciplina.





PUNTO DE MIRA: Enfoca el objetivo

Muchos padres experimentan luchas cuando se trata de disciplinar a los niños. Demasiadas veces, se encuentran oscilando entre ser demasiado indulgentes o demasiado duros con sus hijos. Para complicar las cosas, cada niño es diferente y su respuesta a diferentes formas de disciplina varía. Lo que funciona bien con un niño puede no tener un efecto positivo en otro. Además, el mal comportamiento de un hijo a menudo desencadena la respuesta emocional de un padre. El padre puede comenzar a perder el control y descargar su decepción y enojo en el niño de una manera inapropiada.

La disciplina no es fácil, pero traerla a la vida de su hijo es una de las cosas más amorosas que puede hacer por ellos. Un Papá con el poder del Espíritu debe recordar que el propósito de la disciplina no es castigar sino entrenar. La disciplina es entrenar a un niño para que haga lo correcto. Esto funciona mejor cuando incorporamos amor, gracia y el castigo (consecuencias) apropiado para la edad. El castigo por sí mismo puede no hacer nada más que poner una “pausa” al mal comportamiento. El objetivo de la disciplina no es solo alterar el comportamiento del niño en el exterior. Para que el cambio deseado perdure, debe ser interiorizado. La disciplina es más efectiva cuando crea en el niño el deseo de adoptar la actitud correcta, lo que lleva a un comportamiento apropiado.

El Departamento del Ministerio a los Hombres sugiere un **proceso disciplinario de tres partes** para los padres empoderados por el Espíritu. La primera parte del proceso disciplinario es **definir y comunicar sus expectativas**. No puede responsabilizar a sus hijos por cosas que ellos no saben que deben hacer o no hacer. A menudo, los padres no comunican claramente a sus hijos lo que esperan de ellos. Cuanto más joven e inexperto sea el hijo, más clara y concreta debe ser la explicación del comportamiento deseado. Mantenga las cosas simples.

La segunda parte del proceso disciplinario es **reforzar el comportamiento deseado**. La disciplina no es solo castigo; es también la recompensa por las buenas actitudes y el comportamiento. Siéntase libre de usar métodos creativos para fomentar los resultados deseados en el comportamiento de su hijo. Esto no es “comprar” un buen comportamiento, sino mostrarle a su hijo de una manera que pueda entender por qué es mejor comportarse de la manera preferida por usted.

La tercera parte del proceso disciplinario es **administrar el castigo apropiado** por el mal comportamiento. Los niños pueden comportarse de manera inapropiada incluso después de que hubiéramos fomentado un comportamiento deseado. A pesar de que les hubiera advertido de las consecuencias, todavía se portan mal. En estas situaciones se necesita alguna forma de acción correctiva o castigo. Antes de actuar en este punto, puede ser útil analizar la mala conducta que se ha producido. Responder estas cuatro



preguntas puede ayudar a aclarar el problema y a determinar la mejor forma de disciplina, consecuencias o acción correctiva. Estas preguntas incluyen:

- ¿Sabía el niño que su comportamiento estaba mal?
- ¿Son consistentes sus expectativas con lo que el niño es capaz de hacer?
- ¿Es grave el mal comportamiento o usted está exagerando debido a su propio cansancio o falta de paciencia?
- ¿Fue esto un accidente o algo que el niño no pudo controlar?

Dependiendo de las respuestas a estas preguntas, un Papá con el poder del Espíritu puede saber cómo proceder en el proceso de disciplina. La eficacia de la disciplina va a depender en gran medida del castigo, las consecuencias o la acción correctiva utilizada. Antes de decidir qué forma de disciplina usar, considere la edad, la capacidad mental y la individualidad del hijo.

Finalmente, se debe considerar la gravedad y frecuencia de la ofensa. Un Papá con el poder del Espíritu debería preguntarse:

- ¿Se ajusta este castigo a la ofensa?
- ¿Es justo castigar al hijo por esto?
- ¿Están mis emociones bajo control?

Muchas veces, un padre necesitará ser creativo. Circunstancias especiales pueden requerir un tratamiento especial. Las siguientes son algunas de las formas de castigo/consecuencias/acción correctiva más utilizadas:

- Períodos cortos de tiempo fuera y/o aislamiento.
- Quitar privilegios.
- ¡Estás castigado(a)!
- Asignar trabajo adicional o alguna actividad que el niño considere una carga, pero que produce algo de valor.
- Castigo físico, como un solo golpe en el trasero vestido del niño.

Es importante que un papá **NUNCA** administre un castigo físico a un niño cuando está enojado o cuando las emociones no están bajo control. En el entorno actual, cualquier forma de castigo corporal suele verse como maltrato a los niños. Independientemente de sus creencias personales sobre este tema, el uso del castigo corporal conlleva el riesgo de que se emprendan acciones legales en su contra. Si debe elegir hacer esto, hágalo entendiendo las realidades de nuestra visión actual del mundo.

A veces, la mejor decisión disciplinaria es no tomar medidas correctivas, sino permitir que se desarrollen las consecuencias naturales de las decisiones de un hijo. Si bien nunca debe poner a su hijo en peligro por la inacción, a veces se aprende mejor una lección cosechando las consecuencias de las acciones. Además, es posible crear patrones de mala conducta deteniendo las consecuencias naturales.

Finalmente, al administrar una acción correctiva, un Papá con el poder del Espíritu necesita comprender el poder de las palabras. Evite avergonzar a su hijo. La humillación pública puede dañar gravemente la psiquis de un niño. Tenga cuidado con lo que dice y cómo lo dice.





DIANA: Da en el blanco

- Describa cómo su padre lo disciplinó a usted cuando era niño.
- Complete la lista de verificación del tipo de padre y caracterización al final de esta lección. Pídale una evaluación a su cónyuge, a un amigo cercano o a un hijo mayor. Escriba metas personales que le ayuden a superar las áreas que marcó.
- ¿Cómo puede afectar la falta de disciplina la vida de un niño?
- ¿Cómo puede la disciplina ayudar a un niño?

- Dé un ejemplo de cómo la gracia y la disciplina trabajan juntas.
- ¿Por qué es difícil dispensar gracia cuando un niño se porta mal?
- ¿Cuáles son algunas formas en que puede definir expectativas de comportamiento?
- ¿Cuáles son algunas formas en que puede recompensar y reforzar los comportamientos deseados?



SIGUIENTE PASO:

Esta sección ofrece sugerencias sobre cómo convertir lo que ha aprendido en un paso de acción. El Departamento del Ministerio a los Hombres es consciente de que no todas las relaciones son iguales. Si estos pasos de acción le parecen demasiado difíciles, ajuste su próximo paso para que se adapte a la relación con su hijo.

- **Valentía:** Escriba sus expectativas para sus hijos. Asegúrese de discutir estas expectativas con ellos y pídale sus comentarios. Realice los ajustes necesarios según sus expectativas.

- **Fuerza:** Durante los próximos 120 días, refuerze el buen comportamiento de sus hijos en el lenguaje de amor de ellos, al menos una vez al día. ¿Qué descubrió acerca de sus hijos?

- **Resistencia:** Lleve a su hijo mayor o adolescente a su restaurante favorito y discuta las acciones apropiadas que tomará cuando muestren un mal comportamiento. ¿Qué extrajo de esta discusión?



Lista de Verificación - Tipo de Padre y Caracterización

Marque los “tipos de padre” que más caracterizan su estilo de crianza. Pídale una evaluación a su cónyuge, a un amigo cercano o a un hijo mayor. Escriba algunos objetivos prácticos para ayudarse a superar estas áreas.

1. **Autoritario** (control sin orientación)

- _____ Motivación para el comportamiento deseado del tipo “Harás lo que te dije o de lo contrario...”
- _____ No se da una razón moral para apoyar el comportamiento.

Resultado: El niño se ajusta a actos virtuosos por miedo o reprensión.

2. **Permisivo** (orientación sin suficientes controles)

- _____ Sin restricciones, el niño explora el entorno con desenfreno.
- _____ Sin límites, el niño puede hacer lo que quiera.

Resultado: El niño es adicto al proveedor de sus caprichos, sin autodisciplina.

3. **Centrado en el Niño**

- _____ El niño es la prioridad sobre Dios.
- _____ El niño es un amigo, un compañero al mismo nivel y le dice a los padres qué tienen que hacer.
- _____ El niño es puesto en el escenario para actuar y presumir ante los demás.

Resultado: El niño es adicto a ser el centro y a ejercer autoridad igualitaria en la familia.

4. **Exceso de Indulgencia/Excusas**

- _____ Pone excusas por el comportamiento pecaminoso del niño.
- _____ Da excusas generales por la timidez del niño, por no hablar, etc.
- _____ Da excusas manipuladoras (defiende y redefine/edita el comportamiento).

Resultado: El niño es adicto al protector de sus acciones.

5. **Dominante/Manipulador**

- _____ Amor condicional usado para manipular al niño.
- _____ Exigencias excesivas impuestas al niño para cumplir con las expectativas de los padres.

Resultado: Quiere cumplir con las expectativas por miedo al rechazo.



6. Manipulador

- _____ Usa declaraciones de culpa (“Deberías haberlo hecho mejor”).
- _____ Usa declaraciones de culpabilidad condicionales (“Me agradecerías sí...”).

Resultado: Conciencia prohibitiva controlada por la falsa culpabilidad y la inseguridad.

7. Martir

- _____ Funciona con la culpa de cuánto ha sacrificado el padre.

Resultado: El padre hace que el niño se sienta culpable.

8. Amenazador/Reiterativo

- _____ Mima, amenaza, negocia, finge castigar con poca o ninguna acción.

Resultado: El niño es entrenado en la desobediencia tardía.

9. Sobornador

- _____ El comportamiento externo del niño es manipulado a través de sobornos y se hacen tratos por el buen comportamiento.

Resultado: No hay motivación interna para hacer lo correcto; dependencia de los sobornos.

10. Sobreprotector (muestra compasión a expensas de tolerar el mal)

- _____ Protege al hijo de las consecuencias naturales y la realidad.
- _____ El niño está en un entorno sobreprotegido y manipulado, sin consecuencias ni conflictos.

Resultado: El niño vive en la irrealidad con la sociedad y las consecuencias.